

## LA METÁFORA MATERNAL APLICADA A DIOS EN EL DÉUTERO-ISAÍAS

Edgar A. Toledo Ledezma, OP  
Univ. Cat. Ntra. Sra. de la Asunción (Paraguay)  
Univ. Pont. de Salamanca (España)  
etoledo@dominicos.org

*Resumen:* El trabajo rastrea la metáfora maternal presente en el Déutero-Isaías ubicándola en un contexto dramático, para preguntarse por la función que cumple en la obra. Se realiza un recuento de las metáforas y su ubicación para analizarlas literaria y sincrónicamente. Se busca la relación entre las metáforas maternales y las otras metáforas aplicadas a  $\text{YHWH}$  y, finalmente, se pregunta por la función retórica y dramática de las mismas.

*Palabras-clave:* Metáfora. Maternal. Déutero-Isaías. Retórica. Dramática. Mujer. Madre. Esposa. Parturienta. Madre que amamanta.

### **The maternal metaphor applied to God in te Deutero-Isaiah**

*Abstract:* The work traces the maternal metaphor in the Deutero-Isaiah, locating them in a dramatic context to ask about the function they fulfill in the book. We make a recount of the metaphors and their location in order to analyze them synchronously. We look for the relationship between the maternal metaphors and the other metaphors applied to  $\text{YHWH}$ , and finally we ask ourselves about their rhetorical and dramatic function.

*Key Words:* Metaphor. Maternal. Deutero-Isaiah. Rhetoric. Dramatic. Woman. Mother. Wife. Parturient. Breastfeeding mother.

## Prolegómenos

Para el presente estudio consideramos la división clásica del libro de Isaías; no obstante, recordamos que en los últimos años está en discusión la división tripartita hecha por B. Duhm<sup>1</sup>. Tomamos los capítulos 40–55 como delimitación del presente trabajo. Es sabido que el Déutero-Isaías es muy rico en imágenes y metáforas aplicadas a Dios, así como a Jacob-Israel. Esta característica es precisamente la que nos invita a estudiar un tipo de metáfora aplicada a YHWH que aparece a lo largo de la obra.

Entendemos por metáfora el recurso literario o retórico que designa a un objeto o sujeto por otro que tiene con el primero una relación de semejanza. Clásicamente se diferenciaba de la comparación o símil por no utilizar el comparativo “como” aplicado al segundo término<sup>2</sup>. En otras palabras, se puede decir que la metáfora es una comparación abreviada y directa entre dos elementos, a saber: tenor y vehículo. Se denomina “tenor” a aquello a lo que se refiere la metáfora de forma literal, por ejemplo el cabello. El “vehículo”, en cambio, es el término figurado o aquello que se quiere expresar, por ejemplo el sol. Entre ambos términos (cabello y sol) existe algo en común –semas– o un fundamento que hace posible la relación, que en este caso es el color amarillo o rubio del cabello. De ahí se comprende la metáfora: “cabellos de sol”. Tanto para la literatura como para la lingüística, la metáfora es una figura retórica y literaria importantísima, porque afecta al nivel léxico-semántico de la lengua.

Ahora bien, por metáforas maternas entendemos aquellas que utilizan las figuras, imágenes o vehículos referidos al campo semántico de la maternidad, y que en este caso son aplicadas a Dios, por ejemplo: madre, mujer, esposa, parturienta y madre que amamanta. Es importante recordar aquí que la metáfora es uno de los tropos o figuras más utilizados en toda la Biblia<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Sobre el tema, véase SICRE DÍAZ, *Introducción al profetismo*, 148-151; BERGES, *Isaiah*, 1-37.

<sup>2</sup> Esto ya ha sido superado por las teorías que estudian la metáfora como fenómeno lingüístico-cognitivo, tanto en las obras de Lakoff y Johnson como en WHEELWRIGHT, *Metáfora*, 71: “Conviene olvidar por completo la clásica distinción de los gramáticos entre metáfora y símil”.

<sup>3</sup> Cf. RAE, “‘Metáfora’: del gr. *metaforá*, que significa ‘traslado, desplazamiento’; traslación del sentido recto de una voz a otro figurado en virtud de una comparación tácita, como en las perlas del rocío, la primavera de la vida, etc.”; ALETTI *et al.*, *Vocabulario razonado*, 104; para una visión sintética del tema, cf. “metáfora” en BERRISTÁIN, *Diccionario*, 308-316.

Para el análisis de las metáforas nos serviremos de algunas categorías utilizadas por G. Lakoff y M. Johnson. Para estos autores, “nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica”, y además que “ninguna metáfora se puede entender, ni siquiera representar, adecuadamente, independientemente de su fundamento en la experiencia”<sup>4</sup>. Por otro lado, para Sarah Dille, las metáforas no funcionan aisladas, sino que existen en ambos contextos, a saber: el retórico y el cultural<sup>5</sup>.

Si leemos con detenimiento los capítulos 40–55, encontramos varias metáforas maternas aplicadas al Señor, ubicadas en distintas situaciones y momentos del drama que vive con Jacob-Israel, Jerusalén-Sion y con su siervo<sup>6</sup>: Is 42,14 (“la parturienta”); 45,10 (“la mujer madre”); 49,15 (“la madre nutricia”).

A continuación realizamos un análisis literario de las metáforas maternas aplicadas al Señor en el Dt-Is; después intentaremos detectar la relación que existe entre las mismas, y finalmente queremos descubrir su función retórica y dramática en el libro de Isaías 40–55.

## 1. Análisis literario de las metáforas maternas en Is 40-55

En continuidad con las propuestas de U. Berges y J. Blunda, consideramos que el libro del Déutero-Isaías es un texto dramático estructurado en actos que van marcando el desarrollo del drama como tal. Estos actos, a su vez, están divididos en escenas<sup>7</sup>. Todo el libro de Isaías es como un

---

<sup>4</sup> Véase LAKOFF – JOHNSON, *Metáforas*, 39-40, 56 [original inglés: G. LAKOFF – M. JOHNSON, *Metaphors We Live by*, Chicago 1980].

<sup>5</sup> DILLE, *Mixing Metaphors*, 1.

<sup>6</sup> SCHMITT, “The Motherhood”, 557-569, cita cuatro textos: Is 42,14; 45,10; 49,14-15 y 66,13.

<sup>7</sup> Para comprender la división de todo el libro de Isaías como un texto dramático, véanse BERGES, *Jesaja*, 50-158 [trad. al español, BERGES, *Isaías*, 50-130]; BERGES, *Isaiah*, 303-311; BLUNDA, *La proclamación*, 155-247: el Dt-Is también puede ser estructurado como texto dramático teniendo en cuenta la ubicación de los himnos del siguiente modo: prólogo [40,1-11]; acto I [40,12-42, 13]; acto II [42,14-44,23]; acto III [44,24-48,22]; acto IV [49,1-13]; acto V [49,14-52,12]; epílogo [52,13-55,12]; en cambio, WATTS, “Isaiah 34-66”, considera todo el libro de Isaías como drama distribuido en seis actos con prólogo y epílogo; UTZCHNEIDER, “Is There a Universal”, 67, enumera los siguientes criterios literarios para identificar los textos como dramáticos: a) los discursos directos, personajes, temas y perspectivas cambiantes que evocan la idea de que hay actores que entran y salen; b) los discursos escenifican, es decir, describen y ubican la situación (*performance*).

gran drama en el cual van apareciendo distintos personajes que interpretan diferentes roles y que buscan involucrar al espectador.

Desde esta perspectiva se puede señalar que la primera metáfora –la parturienta– está ubicada en la segunda parte del acto V del libro de Isaías (Is 40–48), es decir, 42,13–44,23, donde se produce el enfrentamiento de YHWH con su siervo ciego y sordo. La segunda metáfora –la mujer madre– está ubicada en la tercera parte del acto V (caps. 40–48), que abarca 44,24–45,25 y refiere el triunfo de YHWH por medio de Ciro y los persas. La tercera metáfora –madre que amamanta– está ubicada en la primera parte del acto VI (caps. 49–55), es decir, el capítulo 49 en su totalidad, en el que se presenta la misión del siervo y el escepticismo de Sion ante el mensaje proclamado<sup>8</sup>.

### 1.1. La parturienta: Is 42,14

*heḥšētī mēōlām*  
*’ahārīš ’eṭ’appāq*  
*kayyōlēdāh ’ep’eh*  
*’ēššōm w’ēšap yāhad*

Estaba mudo desde hace mucho [eternidad],  
 estaba en silencio, me reprimía.  
 Como *parturienta* gemiré,  
 resoplaré y jadearé entrecortadamente.

El contexto literario inmediato de este texto es la sección que abarca 42,13–44,23. Se puede observar que la sección está formada por dos ciclos de discursos configurados de forma paralela (42,13–43,13 y 43,14–44,8), a los que sigue una extensa polémica sobre las imágenes de culto (44,9–20)<sup>9</sup>. Termina con una exhortación a Israel para recordar la fidelidad de YHWH y una invitación a la alabanza universal (44,21–23)<sup>10</sup>. Para nosotros, la perícopa empieza en 42,14, porque ocurre un cambio de voz y de temática, pero también se produce la entrada en escena de un nuevo personaje<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> Cf. BERGES, *Jesaja*, 115–132.

<sup>9</sup> *Ib.*, 97.

<sup>10</sup> Cf. PAGÁN, “Isaías”, 307–310, divide de la siguiente manera: 42,10–17; 42,18–25; 43,1–7; 43,8–28; 44,1–8; 44,9–20; 44,21–28; RAMIS DARDER, *Isaías 40–66*, 57–93, lo ubica en una amplia sección que abarca 40,12–44,23, en la tercera parte, que abarca 42,14–44,23, bajo el título “YHWH, libertador de Israel”; cf. la división que hace BLENKINSOPP, *Isaiah 40–55*, 212–216 [trad. al español, BLENKINSOPP, *Isaías*, 231–235], que lo considera dentro de 42,10–17 únicamente; BLUNDA, *La proclamación*, 176–179.

<sup>11</sup> Cf. BLUNDA, *La proclamación*, 162–163; DILLE, *Mixing Metaphors*, 41–44, delimita la perícopa en 42,8–17.

Esquemáticamente tenemos lo siguiente:

- 42,14-17: primer ciclo de discursos
- 42,14: *YHWH se presenta como “parturienta”*<sup>12</sup>
- 42,18-25: el siervo ciego y sordo
- 43,1-7: oráculo de salvación
- 43,8-13: escena de juicio
- 43,14–44,8: segundo ciclo de discursos
- 44,9-20: polémica contra los idólatras
- 44,21-23: oráculo de salvación e invitación a la alabanza

Inmediatamente después del himno (42,10-13), que invitaba a cantar un cántico nuevo, entra en escena YHWH, que asume una figura inusitada en el Dt-Is: se presenta como *parturienta*. Al inicio no se le nombra explícitamente, pero un análisis detenido de las acciones que se atribuye a sí mismo el hablante no deja lugar a dudas sobre quién es el sujeto. Solo el Señor puede derribar montes y colinas o convertir los ríos en sequedales (v. 15), etc.

En contraste con el himno precedente, que invitaba a cantar, se presenta YHWH mudo (*heḥššêṭî*) y guardando silencio (*’aḥrîš*); esto nos recuerda al Sal 28,1, donde aparecen juntos ambos vocablos. El siguiente verbo –“reprimiéndose” (*’et’ appāq*)– nos da la idea de un tiempo pasado que ha llegado a su término, pues ahora el Señor se manifiesta como una par-turienta (*kayyôlēdāh*) que gemirá (*’ep’eh*)<sup>13</sup>, jadeará (*w<sup>e</sup>’eš’ap*)<sup>14</sup> y resopla-rá una y otra vez (*’eššôm*). Es la descripción perfecta de una mujer que está de parto<sup>15</sup>. La fuerza de los verbos aplicados al personaje es evidente, por-

<sup>12</sup> Utilizamos la expresión “se presenta” en el sentido dramático y narrativo, en donde un sujeto asume, interpreta y aparece de una determinada forma o está “caracterizado” de un modo específico, cf. ALETTI *et al.*, *Vocabulario razonado*, 81; MARGUERAT – BOURQUIN, *Cómo leer los relatos*, 95-126.

<sup>13</sup> *Hápx* en el AT; “פְּעֵדָה”, en BROWN – DRIVER – BRIGGS, *Hebrew and English Lexicon*, 821.

<sup>14</sup> El verbo *nšm* solo aparece en Is 42,14, pero existen otros términos de la misma raíz: *nēšāmāh*, “aliento”, y *tinšemet*, “camaléon”, cf. ALONSO SCHÖKEL, “נָשַׁם”, *Diccionario*, 518.

<sup>15</sup> Cf. BLENKINSOPP, *Isaiah 40-55*, 213, traduce *heḥššêṭî* por “me he mantenido en paz”, y *’eššôm w<sup>e</sup>’eš’ap yāhad* por “suspiro jadeante”; en cambio la *Nueva Biblia de Jerusalén* (1998) traduce *aḥrîš* por “había ensordecido”, porque lee *ḥereš*. DILLE, *Mixing Metaphors*, 52, 56-57, señala que *kayyôlēdāh* es una convención literaria para referirse a una ciudad, una nación o un pueblo que se enfrenta a una potencial destrucción.

que producen en el lector la sensación de que en cualquier momento se acabará todo, desplegándose una fuerza superpoderosa que destruirá todo a su paso. Esta prolepsis nos recuerda anticipadamente lo que sucederá en el v. 15. Notemos que existe una conexión con la metáfora bélica o del guerrero –aplicada a YHWH– que aparece en el v. 13.

Ahora bien, para poder comprender mejor la metáfora de la parturienta debemos ver los “lugares comunes” (*commonplaces*)<sup>16</sup> que conlleva. Toda metáfora contiene semas que, relacionados entre sí, producen un efecto de sentido. La metáfora de la parturienta está íntimamente conectada con la del nacimiento; esta comporta los siguientes “lugares comunes” que aparecen en distintos textos del AT y también en el contexto cultural:

- 1) “retorcerse y temblar”, como en Is 26,17-18; Sal 48,6; Miq 4,10;
- 2) “llorar”, como en Jr 4,31; Is 26,17;
- 3) “expresión de dolor”, como en Gn 3,16;
- 4) “expresión de peligro o dificultad” ante la posibilidad de la muerte de la madre, del hijo o de ambos, como en Is 37,3 y 1 Sam 4,21;
- 5) “paso de la oscuridad a la luz”, como descripción gráfica del proceso de alumbramiento, como en Job 3,16; Sal 58,8-9;
- 6) “una batalla”: es sabido que en el Cercano Oriente antiguo se comparaba a la mujer parturienta con una batalla<sup>17</sup>.

Todas estas imágenes o ideas evocadas en el nacimiento nos hacen preguntar por el momento acuciante que estaba viviendo YHWH y la relación con su pueblo exiliado. El autor del Dt-Is nos cuenta a través de una prolepsis que el Señor se manifestará con todo su poder ante su pueblo, que confía en los ídolos (42,17) y que a la vez está ciego y sordo (42,19; 43,9). Ese momento aún no llega, es decir, estamos en el “ya, pero todavía no”. Podemos preguntarnos aquí si hay otra imagen más fuerte que una parturienta para expresar el momento apremiante de una nueva realidad que está comenzando, de algo nuevo que está emergiendo, de un proceso imparabile que ya ha comenzado, las cosas nuevas que están por venir (*hādāšôt*) (42,9; 43,19)<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> DILLE, *Mixing Metaphors*, 52-56: “Commonplaces refers to the network of associations a metaphor evokes”, o, en otras palabras, son las ideas o conceptos que subyacen bajo una determinada metáfora y que están atestiguados por la experiencia; cf. LAKOFF – JONHSON, *Metáforas*, 159: “... los conceptos que aparecen en las definiciones metafóricas son aquellos que corresponden a tipos naturales de experiencia”.

<sup>17</sup> DILLE, *Mixing Metaphors*, 56.

<sup>18</sup> Para una idea más completa sobre las cosas nuevas, véase: WESTERMANN, “חֲדָשׁוֹת”, *DTMAT*, I, 527-532: el grupo de textos del Dt-Is es el más significativo teológicamente, porque, de manera consciente y reflexiva, contrasta lo nuevo con lo primero/anterior, aquí “lo nuevo” se convierte en un tema de reflexión teológica.

## 1.2. Is 45,10: la mujer madre

<i>hōy òmēr l'āb</i>	¡Ay del que dice a un padre!
<i>mah-tōlīd</i>	“¿Qué has engendrado?”
<i>ūl'isšāh</i>	y a una <i>mujer</i> :
<i>mah-t'ḥīlīn</i>	“¿Qué has dado a luz?”

El contexto literario inmediato del texto es 44,24–45,25, que forma la tercera parte del acto V del libro (40–48). En ella se relata la victoria del Señor por medio de Ciro y los persas. De este modo, Is 44,24–28 constituye un prelude del oráculo de investidura de Ciro, quien está totalmente al servicio de YHWH como instrumento de liberación (45,1-7). Observemos que Is 45,8 es semejante a un himno y también una invitación a la naturaleza para actuar, o mejor aún, es una bendición<sup>19</sup>. Así, Is 44,24-28 forma el marco del oráculo sobre Ciro junto con 45,9-13. Este último constituye una respuesta en forma de lamentación a las “objeciones implícitas” planteadas como consecuencia del actuar inesperado del Señor<sup>20</sup>. Los versículos siguientes (vv. 14-25) anuncian la salvación de las otras naciones y la universalidad de YHWH, ante quien “se doblará toda rodilla y jurará toda lengua” (45,23)<sup>21</sup>.

Esquemáticamente tenemos lo siguiente:

44,24-28: marco del oráculo de Ciro

45,1-7: oráculo de Ciro

45,8: invitación a la creación

45,9-13: marco del oráculo de Ciro

45,10: YHWH se presenta como “mujer” (y también padre)

45,14-25: YHWH como Dios universal

Los vv. 9-10 tienen serios problemas de traducción, como bien lo hace notar J. Blenkinsopp, quien prefiere la lectura alternativa al TM. Él lee *hāyārīb* (interrogativo + imperfecto) y traduce por: “¿Debería alguien pleitear/decir...?», para ambos versículos. El autor sostiene que el género de lamento –¡ay!– es ajeno a Is 40–66<sup>22</sup>. No obstante, aquí optamos por

<sup>19</sup> BLUNDA, *La proclamación*, 192, bendición augural del monarca; BERGES, *Jesaja*, 101, considera los vv. 8-9 como continuación del oráculo de Ciro; BLENKINSOPP, *Isaiah 40-55*, 250: “Fragmento de himno final que subraya la centralidad del anuncio y las dimensiones cósmicas de la participación de YHWH en los grandes acontecimientos”.

<sup>20</sup> Cf. BLENKINSOPP, *Isaiah 40-55*, 252.

<sup>21</sup> Cf. BERGES, *Jesaja*, 106-107; PAGÁN, “Isaías”, 310-311.

<sup>22</sup> Cf. BLENKINSOPP, *Isaiah 40-55*, 251-254, esto hace que el comentario cambie notablemente; en cambio, la mayoría de las traducciones tanto españolas como inglesas o francesas prefieren traducir “¡Ay!”, manteniendo el TM; cf. WATTS, “Isaiah

mantener la traducción de *hōy* por “¡ay!” Esta interjección, que expresa sentido de lamento, se entiende mejor en el contexto dramático del libro. El vocablo en cuestión aparece en tres ocasiones (45,9.10; 55,1), y sobre este punto no existe acuerdo entre los exegetas sobre cuál es la traducción adecuada<sup>23</sup>.

En el v. 10, el Señor aparece como un padre y una madre respondiendo a todos aquellos que se atreven a cuestionar su actuación –elegir a Ciro, un extranjero, para llevar a cabo la liberación de su pueblo–. Este proceder tan inaudito para cualquier judío piadoso recibe aquí una argumentación experiencial. En otras palabras, el Señor “asume el papel” de padre y madre para confrontar a Israel –¿y a su siervo?–. Aunque no lo parezca, no es común que Dios se presente como “padre” y –menos aún– como “madre” para su pueblo Israel<sup>24</sup>. Entre las escasas menciones indirectas o alusivas podemos citar Is 1,2 y Os 2,1; 11,1, entre otros.

Para comprender mejor esta metáfora parental debemos analizar el versículo anterior, donde se utiliza la metáfora del artesano. Notemos que la imagen del artesano o alfarero divino es utilizada en el AT para describir la actividad del Señor, por ejemplo en Gn 1–2. Igualmente es típica la tradición sobre la creación del ser humano relacionado con la arcilla o la tierra en el Cercano Oriente antiguo<sup>25</sup>.

Los lugares comunes que comparten estas dos metáforas, la del artesano y la parental (padre y madre), refuerzan la idea de YHWH como creador del ser humano. Estas metáforas hacen referencia a verbos que implican creación o producción, como por ejemplo modelar, formar, engendrar y dar a luz<sup>26</sup>. Existe una coherencia metafórica que se produce por los lugares comunes que comparten estas metáforas, que a su vez nos remiten a la idea de YHWH como el modelador y formador de Israel; es decir, el Señor ha engendrado y dado a luz a Israel. Además, estas metáforas también remiten a la actuación de Dios en la historia, es decir, a aquello que está llevando a cabo ahora para liberar a su pueblo del exilio. El resultado de la actuación del Señor ya está a la vista: ha empezado a obrar por medio de

---

34-66”, 694; RAMIS DARDER, *Isaías 40-66*, 139; COGGINS, “Isaiah”, 471; BALTZER, *Deutero-Isaiah*, 232.

<sup>23</sup> DILLE, *Mixing Metaphors*, 115, n. 26, opta por traducir por “Ha!” en vez de “Woe!”, argumentando que el tono que corresponde al contexto no es el de lamentación, sino más bien de admiración, sospecha o burla; cf. CLIFFORD, “Use of *hōy*”, 458-464.

<sup>24</sup> Cf. GRUBER, “The Motherhood”, 351.

<sup>25</sup> Cf. DILLE, *Mixing Metaphors*, 113-114.

<sup>26</sup> *Ib.*, 103, 115.

Ciro y, aunque reciba reclamos por ello, la obra de liberación continuará y sucederán cosas nunca antes vistas ni oídas (48,6-8).

### 1.3. Is 49,15: la madre nutricia

*hāṭiškkah 'iššāh 'ūlāh  
mērahēm ben-biṭnāh  
gam-'ēlleh ṭiškkahṇāh  
wē'ānōkī lō' 'eškkāhēk*

¿Acaso olvidará una mujer a su niño de pecho  
sin compadecerse del hijo de su vientre?  
Pues, aunque esas llegasen a olvidar,  
yo no te olvido.

El texto está enmarcado dentro del acto VI (49–55). Está ubicado en la segunda parte del cap. 49, es decir, 49,14-26. En ella se narra el escepticismo de Sion frente a la acción de YHWH<sup>27</sup>. En este último acto se desarrolla la forma en que el siervo, al terminar el destierro, cumple su función profética y se convierte en alianza para el pueblo y luz para todas las naciones de la tierra (Is 42,6)<sup>28</sup>.

En la primera parte (vv. 1-13) tenemos la alocución del siervo a los pueblos, más conocido como el segundo canto del siervo (vv. 1-6) seguido de una respuesta de YHWH (vv. 7-12) que termina con un himno (v. 13). La segunda parte desarrolla el escepticismo de la madre Sion, que no está convencida en absoluto de que los acontecimientos vayan a cambiar ni que la salvación llegue a ser una realidad “experimentable” (vv. 14-26). Aquí se da una respuesta de YHWH a Sion (presentada como madre-esposa) formando un paralelismo con la respuesta anterior al siervo<sup>29</sup>.

Esquemáticamente tenemos lo siguiente:

49,1-6: segundo canto del siervo

49,7-13: respuesta de YHWH

49,14-26: escepticismo de Sion y respuesta de YHWH

49,15: *YHWH se presenta como “madre que amamanta”*

50,1-3: respuesta de YHWH a los hijos de Sion

<sup>27</sup> *Ib.*, 128-151, considera como unidad 49,13-21.

<sup>28</sup> Cf. BERGES, *Jesaja*, 115; BLENKINSOPP, *Isaiah 40-55*, 297-317, divide el capítulo en cuatro partes: 49,1-6; 49,7-13; 49,14-23; 49,24-50,3; STUHLMÜLLER, “Déutero-Isaías”, 109-111, divide el capítulo en tres partes: 49,1-6.7-13.14-23, dejando fuera los vv. 24-26, aunque los comenta de paso; PAGÁN, “Isaías”, 313-314, también divide en dos partes: 49,1-7.8-26; WATTS, “Isaiah 34-66”, 730, llama a esta sección “la herencia de Jerusalén”, y lo considera como el 5º acto, que abarca 49,5-54,17b.

<sup>29</sup> Cf. BERGES, *Jesaja*, 115-116; véase el análisis del himno en BLUNDA, *La proclamación*, 204-209.

Al segundo canto del siervo (vv. 1-7), a las promesas del Señor a su pueblo y al himno que invitaba a los cielos y a la tierra a exultar de alegría se agrega la entrada en escena de Sion como madre y esposa. Ella está introducida gramaticalmente con la *wav* adversativa, que expresa muy bien la queja por el abandono de YHWH (v. 14). Sion asume el papel de una mujer abandonada por su marido y reclama el olvido de “su Señor”. El tema del abandono expresado con el verbo *škh*, aparece en 6 ocasiones en el Dt-Is (4x en 49,14-15; 51,13; 54,4), y nos recuerda a los Salmos 10,11-12; 13,2; 42,10 y 44,25, como así también a Lm 5,20: “¿Por qué nos olvidas para siempre, por qué nos abandonas de por vida?”<sup>30</sup>

Sorpresiva e inesperadamente, el Señor “se presenta” como una madre que amamanta a su hijo pequeño para responder a la madre Sion. Con una pregunta retórica se introduce en escena a YHWH, que apela a la experiencia de su demandante y utiliza imágenes que contienen alta sensibilidad maternal: niño de pecho, compasión, hijo del vientre y la experiencia del olvido<sup>31</sup>.

Si analizamos el texto dispuesto en versos, tendremos cuatro hemistiquios que forman paralelismos entre todos sus elementos; este procedimiento refuerza las imágenes maternas de la metáfora.

Tenemos el siguiente esquema:

¿Acaso	<i>una mujer</i>	olvidará	a su niño de pecho,
		sin compadecerse	del hijo de su vientre?
Pues aunque	<i>esas</i>	llegasen a olvidar,	
	<i>yo</i>	no te olvido.	

Observemos que el “olvidará” del primer hemistiquio está en paralelo con “sin compadecerse” del segundo hemistiquio y con “llegasen a olvidar” del tercero; pero a su vez con “no te olvido” del último hemistiquio. Así también “niño de pecho” está en paralelismo con “hijo de su vientre” del segundo hemistiquio. Además, notemos que la “mujer” del primer hemistiquio se relaciona con “esas [mujeres]” del tercer hemistiquio, y con el último hemistiquio a través del “yo” enfático. De este

<sup>30</sup> Cf. Low, *Mother Zion*, 63-69: “... Zion in Dt may refer to the place or, less frequently, to the people, but when personified as a mother, I submit that the target is always the place [49:14-26; 51:17-52:2; 54]”.

<sup>31</sup> Cf. MONDOLFO, *Daughter Zion*, 103-119, se pregunta si realmente Dios habla tiernamente a Sion o no; DILLE, *Mixing Metaphors*, 141, se plantea la posibilidad de traducir y leer el v. 15a como continuación de la queja de Sion; cf. ZANNONI, “Femine language”, 8.

modo, YHWH se identifica con una madre que amamanta a su hijo pequeño, pero a la vez es superior a todas las demás madres, ya que en el último hemistiquio la afirmación es tajante: “Yo no te olvido”. Expresión que puede traducirse también con sentido de futuro: “Yo no te olvidaré”<sup>32</sup>.

Si comparamos las imágenes aplicadas a Sion y al Señor, veremos que la maternidad compasiva y poderosa de YHWH está presentada en contraste con la debilidad de Sion como madre del pueblo exiliado<sup>33</sup>. Ante el reclamo de la “esposa-madre” Sion, YHWH no se excusa por el abandono; no lo niega ni se disculpa, simplemente responde diciendo que él no olvida. Con esto, Dios está asumiendo de hecho el abandono que reclama Sion (¡!). El reclamo de abandono volverá a aparecer en 51,22.

Para una mejor comprensión de esta metáfora debemos rastrear qué comporta la idea de la esposa o madre abandonada en el contexto del AT. Para S. Dille, un breve repaso por algunos textos del AT nos hará saber que la falta de hijos es la principal consecuencia del abandono y olvido del esposo<sup>34</sup>. Aunque no estamos del todo de acuerdo con dicha idea, esto es lo que Sion experimenta en el exilio: ha perdido a sus hijos antes, y ahora ya no puede tenerlos<sup>35</sup>.

Por eso, la respuesta del Señor, que “recuerda” y no se olvida, solo se podrá verificar con la posibilidad de tener hijos. Es lo que sucede con Ana en 1 Sam 1,19-20 y Raquel en Gn 30,22-30; de ambas se dice lo mismo: “YHWH se acordó de ella...” En 49,21-23 leemos cómo se confirmará esta palabra de Adonay, es decir, que sí se acuerda de Sion y no la olvida para siempre. ¡Le dará muchos hijos, tantos que estos pedirán que les hagan lugar y que ensanchen las tiendas! (cf. 54,1-10)<sup>36</sup>.

---

<sup>32</sup> A algunos exegetas parece que les molesta la idea de que YHWH pueda asumir rasgos femeninos o “presentarse como mujer”, v.gr. BLENKINSOPP, *Isaiah 40-55*, 310: “Lejos de estar representado en términos femeninos en este pasaje, como a veces se alega...”; otros simplemente lo obvian, v.gr. COGGINS, “Isaiah”, 474; pero en el otro extremo están aquellas que ven en este pasaje y en otros a un Dios que se hace “madre-vampira”, usurpando así el lugar de la mujer, v.gr. GRAYBILL, “Yahweh as Maternal”, 9-25.

<sup>33</sup> Cf. DILLE, *Mixing Metaphors*, 129.

<sup>34</sup> Cf. *ib.*

<sup>35</sup> Por ejemplo, ninguna de las mujeres estériles famosas del AT fue abandonada ni olvidada por su esposo, v.gr. Sara, Rebeca, Raquel, Ana.

<sup>36</sup> Cf. TIEMEYERS, “Isaiah 40-55”, 55-75, responde a MONDOLFO, *Daughter Zion*, quien afirma que Sion actúa patéticamente en la única respuesta que da al Señor, aunque también ofrece una interesante lectura dramática del texto.

Debemos reconocer aquí los “lugares comunes” que comparten las metáforas maternas aplicadas tanto a Sion como a YHWH. Un análisis cuidadoso de las mismas nos dice que son las siguientes:<sup>37</sup>

- a) el cuidado del niño recién nacido (*'wl*), como en Ez 16,4<sup>38</sup>;
- b) el abandono del hijo como una posibilidad, como lo describen Dt 28,56-57; 2 Re 6,28-29 y Lm 2,20; 4,10 (las madres se comían a sus hijos durante el asedio);
- c) YHWH, madre cuidadora y protectora, como en Dt 32,13; Nm 11,12 indirectamente;
- d) la imagen del esposo, como en Is 50,1-3; 54,1-8;
- e) el abandono del esposo, como en Is 49,21.

Parece que la metáfora de la maternidad de YHWH es un derivado de la maternidad de Sion, que está presentado a lo largo de Is 40-66 con imágenes que conforman dicha metáfora<sup>39</sup>. Ciertamente, aquí aparecen mezcladas las imágenes de madre y probablemente la del esposo en la presentación de YHWH (v. 14)<sup>40</sup>. El paralelismo “olvido // abandono” refuerza la idea de la metáfora maternal en estos versículos. Notemos también que la metáfora de la maternidad de YHWH destaca el amamantamiento como uno de los cuidados esenciales del hijo pequeño; no obstante, el foco está en la madre, que no puede olvidar. La asociación e interacción de las imágenes que conforman la metáfora realza la idea de la imposibilidad del olvido de parte del Señor<sup>41</sup>. Entonces podemos decir con toda seguridad que aquí el Señor “se revela con la ternura de una madre”, que no olvida, cuida y tiene presente siempre a su hijo<sup>42</sup>.

<sup>37</sup> Cf. DILLE, *Mixing Metaphors*, 138-144.

<sup>38</sup> Cf. GRUBER, “The Motherhood”, 355.

<sup>39</sup> Cf. SCHMITT, “The Motherhood”, 560-561; DILLE, *Mixing Metaphors*, 144-149, reconoce que la metáfora de la maternidad de YHWH es problemática y requiere un estudio más profundo, porque las imágenes que comporta tienen mezcla de aspectos negativos: el abandono y abuso de los niños, el canibalismo, la destrucción de los vínculos materno-filiales, la ruptura de las familias –en un ambiente de asedio y exilio–, y otras positivas, como la compasión, el cuidado y el no olvido del hijo.

<sup>40</sup> Nótese que *'ādôn* puede traducirse también por “esposo”, como sucede en Gn 18,12 y en varios textos del AT, cf. KOEHLER – BAUMGARTNER, “אָדוֹן”, *HALOT*, 130; BROWN – DRIVER – BRIGGS, *Hebrew and English Lexicon*, 10-11; EISSFELDT, “אָדוֹן”, *TDOT*, I, 59-72; véase también la conclusión de LØLAND, *Silent or Salient?*, 192.

<sup>41</sup> Cf. DILLE, *Mixing Metaphors*, 150.

<sup>42</sup> RAMIS DARDER, *Isaías 40-66*, 184.

## 2. Relación de las metáforas entre sí

Al llegar a este punto debemos preguntarnos si existe o no relación entre las metáforas maternas que hemos analizado anteriormente. No es que carezcan de importancia unas metáforas sueltas o sin ninguna relación entre sí, pero, si podemos verificar su interrelación, entonces obtendremos una mejor lectura e interpretación de la función que cumplen en el Déutero-Isaías y, por ende, del drama que se desarrolla con los distintos personajes.

La primera metáfora –parturienta– quizá sea de las más fuertes e impactantes aplicadas al Señor. La situación, gráficamente descrita con maestría, presenta a Dios, que está en un momento vital de dolor y sufrimiento, pero acabará en una nueva vida. Ya no se callará más, porque ha terminado el tiempo del silencio y ahora hablará manifestándose con todo su poder para liberar y enfrentarse a su siervo, ciego y sordo. En esta metáfora se resalta la idea de un proceso irreversible que ya ha comenzado y que no se puede parar.

La segunda metáfora –mujer que ha dado a luz–, aunque esté en un contexto de victoria de Dios por medio de Ciro, se expresa en tono polémico y de lamentación contra aquellos que se atreven a cuestionar el proceder de Adonay. Así como es absurdo que el hijo cuestione al padre o a la madre por lo que ha engendrado y ha dado a luz, así también es inútil hacerlo con Dios. Parece que aquí no se tolera ningún cuestionamiento del proceder de YHWH en la historia (45,11)<sup>43</sup>. En estos versículos se resalta la idea de YHWH como creador, modelador y hacedor de Israel. El resultado de su obra ya está a la vista, aunque Israel no lo pueda ver aún; son las cosas nuevas que ya han comenzado a brotar (43,19).

La tercera metáfora –madre que amamanta– es posiblemente de las más bonitas y llenas de ternura de todo el Dt-Is. El Señor responde a la madre Sion, que se queja, apelando a una experiencia irrefutable para ella: la madre que no puede olvidar a su hijo de pecho. Aún más, frente a la posibilidad del olvido, YHWH se reafirma en su postura: “Yo no te olvido”. Aquí se resalta la fuerza del vínculo de Dios con su pueblo –aunque lo haya abandonado por un tiempo, no lo olvida jamás (54,5-8)–. Recordemos que el Señor no había negado el abandono en 49,15, y en 54,7 lo reconoce explícitamente, es decir, YHWH asume el proceder que tuvo con su pueblo.

---

<sup>43</sup> Lo contrario a esto es lo que ocurre con Job, que, aun reconociendo su fragilidad y pequeñez, se atreve a cuestionar a Dios y finalmente será recompensado por ello, v.gr. Jb 31,1-40; 40,3-5.

Después de esta constatación podemos alegar que existe una relación de progresión entre estas metáforas maternas que describen un proceso en la liberación de Jacob/Israel. Esta progresión también se da en la construcción dramática del personaje YHWH: primero aparece como una *parturienta*; luego, como una *mujer que ha dado a luz* y que recibe el reproche por ello, y, finalmente, como *madre que amamanta* a su hijo y declara enfáticamente que no olvidará jamás a Sion, que había reclamado haber sido olvidada y abandonada por su Señor.

No podemos dejar de ver la relación que existe asimismo entre las dos metáforas bélicas que aparecen en conexión con Is 42,14 y 49,15. Existe una coherencia metafórica<sup>44</sup> entre las metáforas del guerrero divino (42,13) y la parturienta (42,14) expresadas en las ideas de dolor, sangre, pánico, posibilidad de derrota, el proceso inevitable, la vulnerabilidad y la angustia. El uso que se hace aquí de la metáfora de la parturienta subvierte el uso convencional, porque genera una interacción diferente del vehículo (parturienta) con el tenor (YHWH). La identificación de la figura de la parturienta con el guerrero asocia la dificultad –el proceso de parto– con el poder de la creación, y así socava cualquier idea que intente relacionarla con una figura de impotencia<sup>45</sup>.

La imagen del “fuerte de Jacob”, aquel que arrebató la presa al valiente guerrero y litiga (49,24-26), parece estar relacionada también con la maternidad de YHWH. Por medio de las imágenes del rescate y el litigio se refuerza la idea del “no olvido”. No obstante, también debemos reconocer que el v. 24 funciona más bien como una pregunta retórica que espera una respuesta negativa, como en el v. 15. Entonces, si aceptamos la primera interpretación, podemos comprender que YHWH no olvida a Sion, y por esa razón la rescatará arrebatándola de las manos del guerrero (¿Babilonia?). La imagen de litigio o reclamo está en conexión con la madre Sion, que reclama a su marido YHWH por haber sido abandonada. Aunque la interacción y la coherencia metafórica no sean tan explícitas entre ambos textos, no resulta extraño que dentro del drama se unan ambas metáforas que parecen contradictorias para dar lugar a nuevos conceptos. Ya se había realizado lo mismo en 42,13-14.

<sup>44</sup> Cf. LAKOFF – JOHNSON, *Metáforas*, 193-194; cf. DILLE, *Mixing Metaphors*, 48-52.

<sup>45</sup> Cf. DILLE, *Mixing Metaphors*, 67, 72: “The imagery invites our imaginations to discover these coherences and to understand both the warrior and the woman in labor in a new way”.

### 3. Las metáforas femeninas frente a otras metáforas y su función en el Dt-Is

Frente a las metáforas masculinas vinculadas con la guerra, la fuerza, el poder, la destrucción, la salvación, etc., las metáforas maternas probablemente nos ofrecen una imagen complementaria de Dios –no contradictoria– que en última instancia apela a la experiencia vital de vinculación de todo ser humano: la relación filial madre-hijo, expresada aquí con la experiencia del parto y el amamantamiento. Muy probablemente, el autor del Dt-Is quiso subrayar el profundo amor de Dios por su pueblo, al que nunca olvidará y lo volverá a salvar, resaltando de este modo las ideas de seguridad y estabilidad expresadas en las imágenes de la matriz, los brazos, el regazo y el amamantamiento<sup>46</sup>. Como muy bien afirma H. Løland, YHWH se presenta como Dios maternal que da nueva vida (42,13-14), lleva a sus hijos desde el nacimiento (46,3-4) y no puede olvidar al niño de pecho (49,15)<sup>47</sup>.

Leyendo el Déutero-Isaías como texto dramático, es decir, como una obra en la cual los personajes “se presentan” de una determinada manera para interpretar el rol que les corresponde en el drama, las metáforas aplicadas al Señor muestran cómo se va construyendo asimismo el personaje del siervo. El hecho de que YHWH se presente como una mujer en pleno parto, o como una madre a quien su hijo cuestiona, o como una madre que amamanta y no olvida nunca al hijo de sus entrañas, nos hace pensar en la dureza de Jacob/Israel o de Sion/Jerusalén para aceptar, creer y convencerse del mensaje que el siervo le transmite de parte de Adonay, esto es, que Dios liberará del exilio a su pueblo y lo restaurará de una manera nueva y nunca antes vista<sup>48</sup>.

A la luz de todo el camino hecho, nos parece que las metáforas maternas funcionan como un plus que refuerzan la caracterización del personaje “YHWH”, que quiere convencer al siervo de la obra que ya se está realizando. Las metáforas funcionan como un recurso retórico extra que se utiliza aquí para tratar de convencer a Sion/Jerusalén de la fidelidad del Señor, quien no la ha olvidado y ahora la consuela (40,1). De esta forma tenemos el doble objetivo perseguido en el Dt-Is: convencer al siervo y también a Sion/Jerusalén.

---

<sup>46</sup> Cf. RIVA, “Imágenes de YHWH”, 12.

<sup>47</sup> Cf. LØLAND, *Silent or Salient?*, 185-192; cf. BERGES, *Jesaja*, 119.

<sup>48</sup> También podría leerse desde la teoría del trauma la realidad de Sion y comprenderíamos que probablemente ella está profundamente deprimida y traumatizada por la experiencia del exilio, cf. GARBER JR., “Trauma Theory”, 36.

Si la madre Sion se siente abandonada y triste, el Señor asume un rol empático con ella y se presenta como mujer o como madre que amamanta a su niño pequeño. ¡Esto hace posible hablar con Sion de mujer a mujer! Para S. Dille, la maternidad, en su aspecto negativo, es la máxima expresión de la ruptura de las relaciones humanas; pero en su aspecto positivo es la máxima expresión de amor, cuidado, recuerdo y restauración<sup>49</sup>. La combinación, interacción y relación de las metáforas aparentemente contradictorias nos invitan a descubrir nuevas dimensiones de Dios. Sin las metáforas maternas, el drama del Dt-Is muy probablemente no sería lo mismo. Esto viene a ser una invitación a profundizar, redescubrir y –por qué no– renovar la teología que subyace en el libro del profeta Isaías.

## Bibliografía

- ALETTI, J.-N. *et al.*, *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica. Los términos, las aproximaciones, los autores* (Instrumentos para el Estudio de la Biblia XV), Estella 2007.
- ALONSO SCHÖKEL, L. (ed.), *Diccionario bíblico hebreo-español*, Madrid 1994, 518.
- BALTZER, K., *Deutero-Isaiah. A Commentary on Isaiah 40–55* (Hermeneia. A Critical and Historical Commentary on the Bible), Minneapolis 2001.
- BERGES, U., *The Book of Isaiah. Its Composition and Final Form* (Hebrew Bible Monographs 46), Sheffield 2012.
- , *Isaías. El profeta y el libro* (Estudios Bíblicos 44), Estella 2011.
- , *Jesaja. Das Buch und der Prophet* (Biblische Gestalten 22), Leipzig 2010.
- BERISTÁIN, H., *Diccionario de retórica y poética*, México 1995.
- BLENKINSOPP, J., *Isaiah 40-55. A New Translation with Introduction and Commentary* (The Anchor Bible 19A), New Haven 2009.
- , *El libro de Isaías (40-55)* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 148), Salamanca 2016.
- BLUNDA, J. M., *La proclamación de YHWH rey y la constitución de la comunidad postexílica. El Déutero-Isaías en relación con Salmos 96 y 98* (Analecta Biblica 186), Roma 2010.
- BROWN, F. – DRIVER, S. R. – BRIGGS, C., *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Oxford 1904.

---

<sup>49</sup> Cf. DILLE, *Mixing Metaphors*, 151.

- CLIFFORD, R. J., "Use of *hōy* in the Prophets", *CBQ* 28 (1966) 458-464.
- COGGINS, R., "Isaiah", en J. BARTON – J. MUDDIMAN (eds.), *The Oxford Bible Commentary*, Oxford-New York 2007.
- DILLE, S. J., *Mixing Metaphors. God as Mother and Father in Deutero-Isaiah* (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 398) New York-London 2004.
- EISSFELDT, O., "יְהוָה", en G. J. BOTTERWECK – H. RINGGREN (eds.), *Theological Dictionary of the Old Testament. I*, Grand Rapids 1974, 59-72.
- GARBER JR., D. G., "Trauma Theory and Biblical Studies", *CBR* 14 (2015) 24-44.
- GRAYBILL, R., "Yahweh as Maternal Vampire in Second Isaiah. Reading from Violence to Fluid Possibility with Luce Irigaray", *JFSR* 33 (2017) 9-25.
- GRUBER, M. I., "The Motherhood of God in Second Isaiah", *RB* 90 (1983) 351-359.
- KOEHLER, L. – BAUMGARTNER, W. (eds.), *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, Leiden 1994-2000, 130.
- LAKOFF, G. – JONHSON, M., *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid 82009.
- LØLAND, H., *Silent or Salient Gender? The Interpretation of Gendered God-language in the Hebrew Bible, Exemplified in Isaiah 42, 46 and 49* (Forschungen zum Alten Testament 2. Reihe 32), Tübingen 2008.
- LOW, M., *Mother Zion in Deutero-Isaiah. A Metaphor for Zion Theology* (Studies in Biblical Literature 155), New York-Frankfurt 2013.
- MARGUERAT, D. – BOURQUIN, Y., *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (Presencia Teológica 106), Santander 2000.
- MONDOLFO, C., *Daughter Zion Talks Back to the Prophets. A Dialogic Theology of the Book of Lamentations* (Semeia Studies 58), Atlanta 2007.
- PAGÁN, S., "Isaías", en A. LEVORATTI (ed.), *Comentario Bíblico Latinoamericano. Libros proféticos y sapienciales, II*, Estella 2007.
- RAMIS DARDER, F., *Isaías 40-66* (Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén), Bilbao 2008.
- RIVA, P., "Imágenes de YHWH como madre en la Biblia Hebrea", *Aire de Dios* 28 (2014) 9-16, en <http://sebip.org/airededios/28.pdf>.
- SCHMITT, J. J., "The Motherhood of God and Zion as Mother", *RB* 92 (1985) 557-569.
- SICRE DÍAZ, J. L., *Introducción al profetismo bíblico*, Estella 2014, 2ª reimp.
- STUHLMÜELLER, C., "Déutero-Isaías", en R. BROWN – J. FITZMYER – R. MURPHY (eds.), *Comentario Bíblico San Jerónimo. Antiguo Testamento, II*, Madrid 1971.

- TIEMEYERS, L.-S., “Isaiah 40–55. A Judaite Reading Drama”, en M. J. BODA – C. J. DEMPSEY – L. S. FLESHER (eds.), *Daughter Zion. Her Portrait, Her Response*, Atlanta 2012, 55-75.
- UTZCHNEIDER, H., “Is there a Universal Genre of ‘Drama’? Conjectures on the Basis of ‘Dramatic’ Texts in Old Testament Prophecy, Attic Tragedy, and Egyptian Cult Plays”, en H. LISS – M. OEMING (eds.), *Literary Construction of Identity in the Ancient World*, Winona Lake 2010, 61-79.
- WATTS, J. D. W., “Isaiah 34-66”, en B. M. METZGER – D. A. HUBBARD – G. W. BARKER (eds.), *Word Biblical Commentary*, vol. 25, Nashville, 2005, ed. rev.
- WESTERMANN, C., “שָׁרָה”, en E. JENNI - C. WESTERMANN (eds.), *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento, I*, Madrid 1978, 527-532.
- WHEELWRIGHT, P., *Metáfora y realidad*, Madrid 1979.
- ZANNONI, A. E., “Feminine language for God in the Hebrew Scriptures”, *Dialogue & Alliance* 2 (1988) 3-15.

[recibido: 04/06/18 – aceptado: 31/10/18]